

De habla y de fábula

## Las obras de arte prehistóricas hablan... a quien sabe traducirlas

Francisca Martín-Cano

Búsqueda del código para descifrar el significado de manifestaciones artísticas legadas por culturas no patriarcales.

Cuando empecé a transitar por los manuales académicos de la Prehistoria en busca del significado de las manifestaciones religiosas de las más remotas edades, me encontré con que estaba inundado de interpretaciones nada convincentes, de autores que se dejaban llevar por el principio de autoridad y proyectaban su empobrecido mundo anclado en el inmovilismo, sin dar entrada al progreso y defendiendo las mismas falacias androcéntricas que los iniciadores de la disciplina, ensalzadores de la machista religión patriarcal. Razones ambas que explican por qué ni las personas más eximias de ese mundo, que desde luego buscan el bien de la ciencia pero reciben limitada formación, han sido capaces de dar con el código para descifrar el significado de manifestaciones artísticas legadas por culturas no patriarcales. Ofendida en mi inteligencia rechacé las limitaciones y aprendí a volar más alto.

Y lo hice hasta encontrar las claves del patrón de su lenguaje metafórico. Y lo conseguí gracias a que me preocupé de ensanchar mi visión con los conocimientos aportados por los nuevos descubrimientos de muchas disciplinas: Antropología, Etnografía, Etología, Astronomía, Mitología y Religión agrícola de regiones primitivas...

Una de las cosas que descubrí fue que en la Prehistoria las artistas pedían con ellas mágicamente a la más arcaica divinidad adorada, la Madre Naturaleza: “danos el pan nuestro de cada día”, lo mismo que pretendían conseguir de la Divinidad patriarcal los de la religión monoteísta machista.

Sólo que las inventoras de la Religión Agrícola y del Amor, originalmente en manos de sacerdotisas encargadas de interceder vicariamente ante la Diosa Madre, en vez de practicar rituales en los que darse fuertes golpes de pecho y pedir el perdón de los pecados... practicaban ceremonias sagradas metafóricas místicas de carácter ¡sexual! En ellos satisfacían su sexualidad con la pretensión mágica de propiciar los fenómenos de los que dependía la fertilidad de la cosecha.

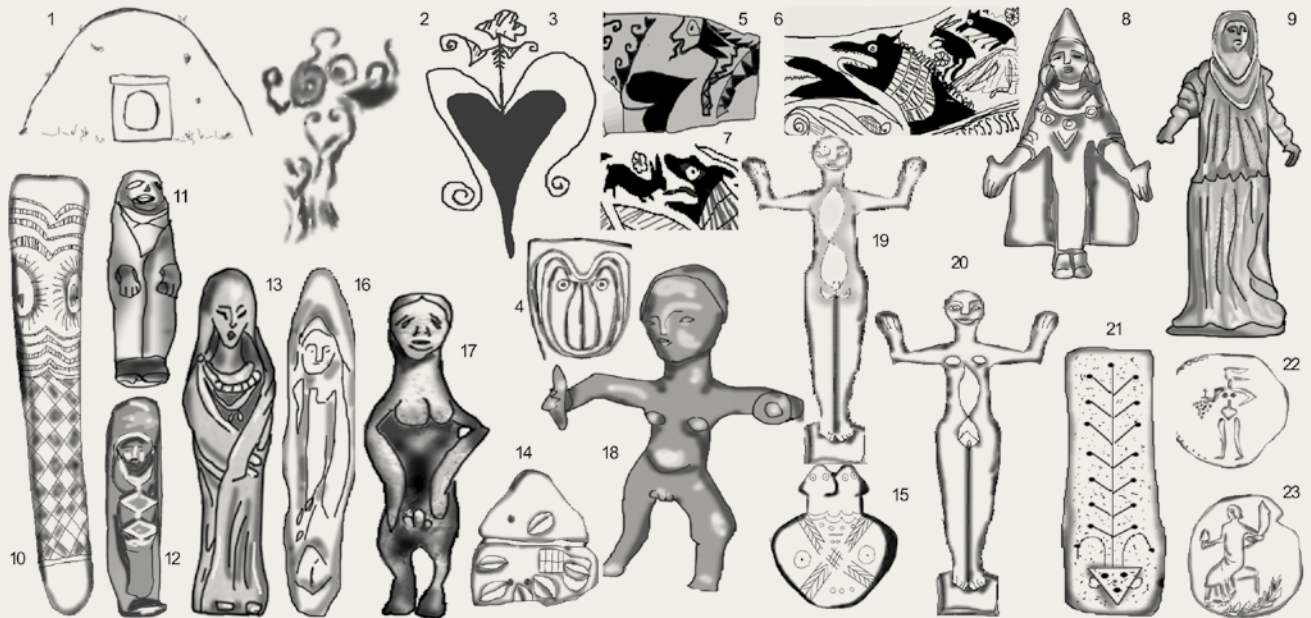
Por ejemplo, en algunos ritos, las más arcaicas participantes pretendían que la Diosa enviara determinado fenómeno adecuado a una precisa fase del proceso agrícola cíclico, manipulándose el corazón (vulvar): bien con la mano a solas, en ritual orgiástico (masturbador), bien armadas de objetos fálicos [pero antropomorfizados en cuerpos femeninos (llamados en Grecia “orgías”), que revelan su uso durante las sagradas Orgías (que entonces tenía acepción diferente a la actual)].

O eran compañeras las que se los frotaban (prácticas lésbicas). Con ellas simbolizaban ideas metafóricas sobre el hermafroditismo del Principio femenino: la Diosa incorporaba los dos géneros.

En todo caso, lograban que de sus vulvas corriesen chorros de líquido (cuando aún nuestras ancestras tenían glándulas parauretrales capaces de lanzar fluido durante la eyaculación femenina del orgasmo y que hoy día la mayoría de las mujeres occidentales tenemos atrofiadas: no nos *corremos* durante el orgasmo, aunque usemos esa expresión incorrecta para aludir al éxtasis).

Con esas ceremonias orgiásticas esperaban propiciar, por traslación mágica, que la Madre Naturaleza las imitara y soltara todo el agua que tenía dentro (el fenómeno de la lluvia caería). Y gracias a ello, las semillas enterradas en el Divino cuerpo (Tierra) germinarían en vegetación y flores, que se convertirían en abundante cosecha de frutos: de cereal, de uvas...

O dejaban que fueran 50 canes los que saciaran su sed devoradora, bebiendo de sus corazones-vulvas, en su creencia de que mágicamente la Gran Madre, cruel cuando personificaba la constelación canicular en el solsticio de verano, quedaría saciada y disminuiría los abrasadores fenómenos esperados.



Martín-Cano

Ofrecemos diferentes representaciones de la Madre Naturaleza / Diosa Hermafrodita. Motivos abstractos de vulvas; figuras femeninas con: mamas y vulvas, o con corazones-vulvas, o con tocados como vulvas, o figuras antropomorfas fálicas, o vestidas como féminas, o desnudas con mamas y genitales masculinos...; y animales en actos simbólicos orgiásticos.

**1:** Vulva, entrada a tumba / cuerpo de la Diosa Tierra, Millares, Almería (lugar donde se enterraba al difunto, con la pretensión mágica de que le propiciase la resurrección).

**2:** Diosa con vulva y espirales, Pileta, Málaga.

**3:** Antropomorfa con corazón-abdomen-vulva de Diosa, Liria, Valencia.

**4:** Vulva-corazón antropomorfo como cara con ojos, Morbihan, Francia.

**5 a 7:** Perras con lengua fuera, lamen: corazón o conejo (vulvas), pintadas en cerámicas de Alcludia, Alicante, alusión a ceremonias libidinosas con canes, con la pretensión mágica de que la Diosa, en su faceta canicular, saciase su sed devoradora, para que los fenómenos climáticos de los calores caniculares que (creían) enviaba en el solsticio de verano, no fueran dañinos.

**8 y 9:** Fémimas con capuchas (alusión al del clitoris) y brazos abiertos, Lobera (Jaén) y Silves (Portugal), en una invitación a que las Sacerdotisas participaran en los rituales orgiásticos / masturbatorios.

**10 a 13:** Diosas de Almizaraque (Almería), Collado y Lobera, instando a ser usada como falo artificial (orgía / báculo / dildo / *Sagittae Veneris* / arma) en orgías sagradas propiciatorias de

fertilidad: embarazo, germinación de semillas, resurrección de difuntos... enterrados en el Seno Divino.

Evidencia que era personificado por Diosas, porque, por ejemplo en Grecia, el nombre de Baubo, personificación de la vulva, denomina a la par al adminículo fálico baubón; y el de la Diosa Onfalía «Útero», a la piedra tallada como cipo / falo / onfalós (Ortiz-Osés, 1982: 57). Y eso ocurría cuando (la Diosa Hermafrodita fusionaba ambos Principios y era Él): Género generante o divino, simbolizado originariamente por La Gran Madre... (Mayr, 1989: 36).

**14:** Vulvas incisas en órgano genital masculino, simbolizando el hermafroditismo de la Diosa, Rodicol, León.

**15:** Corazón-vulva con X dejando a cada lado mamas, con cabezas fálicas, alusión a féminas durante su ayuntamiento / orgía lesbica, Anatolia.

**16:** Dual Hermafrodita, Santuario en Verdolay, Murcia.

**17 y 18:** Fémimas con mamas y órganos sexuales masculinos, reflejo del hermafroditismo de la Diosa, de Madrid y Jaén.

**18 y 29:** Fémimas con infinito / embarazo en vientre, la de Collado con órganos genitales masculinos y la de Lobera con vulva, en ambos casos manifiesta que la Diosa Hermafrodita es capaz de autofecundarse.

**21:** Vulva / triángulo de Diosa del que surge vegetación / embarazo (Fertilidad), San Bartolomé, Huelva.

**22 y 23:** Diosas de Osset / Agnalfarache y Oripio / Lebrija, Sevilla, con corazón-vulva portando frutos y cuerno de la Abundancia.

Y estas manifestaciones artísticas y sus ideas simbólicas se realizaron mientras estuvieron vigentes ideas fuertemente matriarcales, y se creía que era, por ejemplo en ciertas regiones, Afrodita / Venus (Hermafrodita), la que con su arma celestial / *Sagittae Veneris*, causaba el embarazo femenino.

Hasta que posteriormente se modificaron las creencias y el nuevo mito refiere que la Madre traspasó a su Divino Hijo, sus armas; y desde entonces, era Cupido / Eros el causante de la fecundación, cuando disparaba una flecha / falo que penetraba en el corazón (vulvar) de su elegida.

MAYR, F. K. y ORTIZ-OSÉS, A. (1989): *La mitología occidental*. Anthropos, Barcelona.

ORTIZ-OSÉS, A. y MAYR, F. K. (1982): *El inconsciente colectivo vasco*. Txertoa, San Sebastián.